

La iconografía en la moneda greco-romana



Museo Histórico y Numismático
José Evaristo Uriburu (H)

La iconografía en la moneda greco-romana



BANCO CENTRAL
DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

La iconografía en la moneda greco-romana

Imagen de portada | Tétradracma ateniense.

Investigación | Prof. María Beatriz Arévalo. 2000.

Revisión y actualización de contenidos | Mag. Mabel Marta Esteve. 2015.

Diseño y diagramación | Gerencia de Relaciones con la Comunidad
e Imagen Institucional

Ciudad Autónoma de Buenos Aires,

© Banco Central de la República Argentina, 2015.

Publicación de distribución gratuita. Prohibida su venta.

Orígenes de la moneda

No se conoce con seguridad quién la inventó, sí se puede afirmar que es la superación del trueque y señala un estadio superior de la economía de intercambio.

Para algunos el nacimiento de la moneda con un emisor estatal se dio en Anatolia en el reino de Lidia, donde aparecen las primeras acuñaciones realizadas en electro (aleación natural de oro, plata y unas trazas de cobre) centro activo de comercio entre Oriente y Occidente y para otros fue en China, allá por el siglo VII a. C.



*Primera moneda realizada en electro. Reino de Lidia (610/600 a.C.)
Anverso león rugiente de perfil con reverso incuso.*



*Moneda cuchillo. Ejemplo de las primeras monedas chinas
(770-476 a.C), dinastía Zhou.*

Esta forma de dinero fue distribuido durante los años 600 a 400 antes de Cristo en el Estado de Yan en el noreste de China

Esta forma específica de cuchillo o navaja se lo denomina de “punta afilada” (尖首刀) debido a que el extremo de la hoja se extiende a un punto.

También se realizaron monedas en forma de azada (400 a 300 a.C). dinastía Zhou de los Reinos Combatientes. Inscripción liang yi jin (梁一𠬞斤). Liang es uno de los antiguos estados chinos.



*Este dinero pala tiene una longitud de 56 mm y una anchura de 35 mm.
El peso es de 15,2 gramos.*

Hasta la aparición de la moneda, la riqueza consistía en la posesión de tierras, fácilmente controlables, valuales y confiscables por el Estado. La moneda contribuyó a la libertad de desplazamiento del hombre y por eso las autoridades, en un principio, se resistían a aceptar su introducción.

Hubo un período en que coexistieron las emisiones privadas y estatales lo que atestigua que el paso de una a la otra fue rápido. La moneda estatal cobró importancia por diversos factores: la creciente confianza que inspiraba el estado emisor, su emisión era útil al ciudadano común que veía así garantizado su dinero y el beneficio del estado que mediante los “derechos de acuñación” incrementaba sus ingresos.

Prontamente el Estado valorizó esta práctica y se reservó el derecho exclusivo de grabar sobre el metal, por la confianza que despertaba a las entidades privadas.

Estos derechos se basan en la diferencia entre el valor intrínseco de la moneda, el precio correspondiente por la cantidad de metal y su valor nominal, la cotización a la que se la hacía circular y se cambiaba la moneda. Con esta garantía el estado pagaba los gastos de acuñación.

Las monedas de Grecia

La moneda griega, aunque tuvo su origen en el Peloponeso, se acuñó en todas las colonias que ese pueblo tuvo sobre las costas de los mares Mediterráneo, Adriático, Negro y Caspio. Su uso se extendió junto con el comercio a regiones no helenas. ¹Se pueden llegar a distinguir más de treinta casas de monedas en la península griega y en las islas. Hay que agregar además cecas en África, Asia, España, Francia y Magna Grecia (Italia), Rumania, Bulgaria...

Estas ciudades monetarizadas, pronto entraron en competencia unas con otras lanzando al mercado monedas de elevada ley metálica, o sea el metal noble con alto grado de pureza, sin desnaturalizarlo con aleaciones. Esta competencia no era solo estrictamente económica, la ciudad que presentaba mejor moneda aumentaba su prestigio.

Los criterios para su clasificación son variados. Especialistas en la materia las han agrupado por el lugar geográfico donde se ubicaron las polis, por las autoridades emisoras, por la dignidad estética² y por la iconografía, tema este último que abordaremos sintéticamente.

Sistema monetario

Comprendía monedas de oro, plata y cobre. La unidad monetaria de oro se llamó estátera, la unidad monetaria de plata se llamó dracma y la de cobre chalcus. Las tres admitían múltiplos y submúltiplos.

1 CARDOSO, Aníbal. *Guía práctica de Numismática antigua*. Est. Gráfico "Oceana". Bs.As. 1919.

2 AMBROSOLI-RICCI. *Monete greche*. Manuali Hoepli. Editore-Libraio della Real Casa Milano. 1917. Clasifica a la moneda griega en períodos coincidentes con los estilos artísticos. 1º período: arte arcaico (700 ca. al 480 a.C.), 2º período arte de transición (480 a 415 a.C.), 2º período (415 al 336 a.C.).

Características iconográficas de las monedas griegas

Algunos especialistas, como Laura Breglia³, consideran que las primeras piezas fueron implantadas por comerciantes y santuarios teniendo en cuenta que los templos desempeñaron funciones similares a las bancarias. Esta tesis está avalada por la estrecha relación entre la divinidad y los dones ofrecidos para asegurarse el favor de los dioses.

Ofrecer al numen un bien por el favor recibido, equivaldría a pagar cierto precio por algo valioso. Estos conceptos de pago y adquisición revelan un significado espiritual anterior al ámbito económico. Esta abstracción fue tempranamente aceptada por el mundo helénico.

Las ciudades griegas que monetizaron su economía colocaron en ellas las improntas que hacían reconocible el emisor responsable. Esta señal característica se constituía en un elemento suficiente de garantía, válido para aceptar y cambiar las monedas.

3 BREGLIA, Laura. *La moneta antica nei suoi rapporti di relazione: ricostruzioni teoriche e documentazione reale*. Annali Istituto Italiano di Numismatica. 1969-70. vols. 16-17. pp.383-394.

La moneda en Atenas

Este circulante fue un instrumento ideal de divulgación y propaganda. En un principio hay predominio de monedas anepígrafas con figuras de animales, posteriormente se presentarán con las iniciales del nombre de la polis (en caracteres arcaicos). Con el correr del tiempo, los motivos se diversifican tanto en territorio griego como en la Magna Grecia.



Tetradracma ateniense arcaica 505 a 490 a.C.

Atenas, otra importante ceca continental, hacia el 525 a. C. tenía monedas con la imagen de Atenea en el anverso, y el mochuelo que siempre acompaña a la figura de Atenea, en el reverso.

Estas imágenes permanecieron durante dos siglos. Sufrió variantes en el tocado de la diosa y en el reverso cuando se logró la aplastante victoria en el 480 a.C. contra los persas. A partir de ese hecho se representó a la diosa con una corona de laurel y en el reverso se agregó de una media luna junto al mochuelo.



Tetradracma ateniense, el “AΘE” en su inscripción es una abreviatura de ΑΘΗΝΑΙΩΝ, que puede ser traducido como “de los atenienses”.

La explicación a esta tendencia conservadora habría que buscarla en el prestigio de Atenas durante ese tiempo. Probablemente se temiera que con una modificación sustancial de la iconografía despertara desconfianza entre los poseedores. Ellos podrían haber interpretado cambios políticos en la polis que amenazaran la estabilidad económica.

La moneda en Egina

Egina, según la tradición y de acuerdo con algunas pruebas, fue la primera ciudad estado griega que acuñó moneda. Esta isla, ubicada en el golfo griego del mismo nombre, frente a las costas del Pireo, fue un rico centro comercial que controlaba la producción del oro y plata de la isla de Sifnos. El mar, constituyó para ellos, su auténtica vida.

Fueron los primeros en traer cereales de Oriente y viajar regularmente hacia el Mar Negro. En el siglo VI a.C. fue un importante nodo en la ruta del grano del Mar Negro al Peloponeso. En el transcurso de sus viajes, los mercaderes eginetanos (de Egina) conocieron las acuñaciones realizadas en Asia Menor, por lo que la introducción de este tipo de piezas en su estado fue una consecuencia natural.

En las primeras épocas una marca de punzón bastaba para determinar su procedencia. Mas tarde, en el anverso, se representó una tortuga⁴ de mar. Durante siglos fue su símbolo. Su representación, asociada a Hermes, apoyaba la creencia del logro de infinitas riquezas. Fueron reconocidas y preferidas en los intercambios comerciales del mar Egeo y fuera de él, desde los siglos VII y VI a. C.



Didracma 650-600 a. C. Moneda de plata, en el anverso se observa una tortuga marina con granetes sobre la caparazón. Reverso: incuso.

4 CHEVALIER, Jean. GHEERBRANT, Alain. *Diccionario de los símbolos*. Edit. Herder S.A. Barcelona. España. 1995.

Al lograr Atenas la supremacía sobre las otras ciudades griegas, mandó suprimir en el 456 a. C. el diseño de las tortugas marinas de Egina por unas tortugas terrestres, de esa manera representaba que esta ciudad estado había perdido el predominio comercial en el mar.⁵



*Estátera de Egina. Anverso: Tortuga de tierra.
Reverso: incuso con letras griegas ΑΙΓ (Egina) y delfín*

5 BARCELÓ MEZQUITA, José Luis. *Tortugas de Egina, las primeras monedas europeas*. Crónica Numismática. II Epoca, año X, N° 101, febrero 1999.

La moneda de Corinto

Corinto fue la segunda ciudad griega que hizo lo propio hacia finales del s. VII a C. Sus monedas fueron conocidas con el nombre de “potros” porque en el anverso llevaban a Pegaso, el mítico caballo alado capturado por Balefonte.⁶ En la parte posterior en un primer momento presentaba una señal de punzón y luego llegó la cabeza de Palas Atenea, diosa protectora de la ciudad, tocada con un yelmo propio de esa polis.



Moneda Coripata. Didracma (siglo IV a.C.).

Anverso: Pegaso debajo, q. Reverso: cabeza de Atenea con casco corintio. 8,6 g.

En la zona de Acanto, en Macedonia en primera mitad del siglo V a.C. aparecen los primeros ejemplares con imágenes de leones y toros. Esta elección es el resultado de la influencia de la tradición oriental del área siríaca y mesopotámica, donde estos animales son los preferidos para representar simbólicamente la fuerza y el poder. El aporte helénico se manifiesta en el tratamiento naturalista.⁷

6 BRUNETTI, Lodorico. *Considerazioni sui Pegasi di Corinto del IV periodo*. Revista italiana de numismatica. Milán 1949. vol. 6. pags. 19-22.

7 DESNEUX, Jules. *Les tétradrachmes d'akanthos*. Revue Belge de numismatique. Brussels. 1949. vol.95.pags. 5-122.

Se representan otros temas, relacionados con el culto, con las actividades principales de la ciudad emisora, o los tipos llamados “parlantes” porque se sirven de juegos de palabras para consignar el nombre de la ciudad: la foca sugiere Focea y el león Leontini.⁸



*Moneda de Focea 1/6 de estátera.
(660-550 a.C.).*

8 LACROIX, Leon. Reflexions sur les “types parlants”, dans la numismatique grecque. Revue belge de numismatique. 1950. vol.96.pags. 5-11.

La iconografía de la Magna Grecia

Los colonos de linaje helénico que invadieron la Italia meridional, fundaron numerosas ciudades. Esa región recibió el nombre de Magna Grecia.

Durante el siglo V a.C. las ciudades allí ubicadas organizaron sus propias emisiones. La novedad con respecto a la producción griega fue la acuñación de numerosas monedas de cobre, metal característico de las monedas romanas. Las iconografías muestran la influencia cultural griega.

Las primeras fueron de Cumas y Terina con el tipo de diseño de una balva. Las demás ciudades en la segunda mitad del siglo V a.C. fueron Nápoles (neapolis = ciudad nueva) produce piezas con el anverso una cabeza de la sirena Parténope⁹ y en el reverso, el tipo del toro androcéfalo barbado, referencia al dios fluvial Aqueloo¹⁰, que lo había engendrado.

Agrigento en sus albores había adoptado el cangrejo. Hacia finales del siglo V a.C. acuña una serie de decadracmas de gran belleza y muy raras: en el anverso presenta dos águilas que despedazan una liebre, escena que evoca los versos de un coro del Agamenón de Esquilo y en el reverso una cuadriga de caballos lanzados al galope, sobrevolada por un águila con una serpiente entre las garras y abajo el antiguo símbolo de la ciudad: el cangrejo.

Nacen a continuación las cecas de Heraclea y de Turi que emiten moneda con la representación de un toro embistiendo. Tarento inicia la serie del jinete sobre un delfín.

9 GRIMAL, Pierre. Diccionario de mitología griega y romana. Paidós. Argentina. 1999. Sirena cuya tumba era mostrada en Nápoles.

10 ARRIAGA, José Luis. *Diccionario de mitología*. Col.bolsillo Mensajero. Bilbao.1983. Es el nombre del río más grande de Grecia. En su lucha contra Heracles se transformó en toro. Heracles le rompió uno de los cuernos. Según una versión este fue el cuerno de la abundancia.



*Moneda de Tarento. Circa (302 a.C.) Didracama
o nomos (7.92 g, 5h).*

A menudo la imagen principal se acompaña con pequeñas figuras colocadas en el campo o en el exergo¹¹. Son símbolos relacionados con acontecimientos concretos. Ej. Niké o una panoplia (armadura de soldado expuesta como trofeo de guerra) tras una batalla con resultado favorable. Esto se vio en las monedas de Siracusa, probablemente emitidas para celebrar la derrota inferida a Atenas tras su invasión a Sicilia.

En Catania hacia 415 a.C., el distinguido artesano Heráclidas, graba cuños para un retrato de Apolo, de mirada relampagueante de poder y de soberbia, con la cabellera dispuesta de una manera que se convierte casi en una forma decorativa.

¹¹ Pequeño espacio en la parte baja de la moneda.



*Tetradracma con el rostro de Apolo realizado por Heráclidas (Herakleidas)
reverso cuadriga al galope. Circa 405-403/2 a. C.*



*Tetradracma de Catania. 405-404 a.C. Realizado por Choirion.
Anverso: cabeza de Apolo reverso cuadriga al galope.*

Las otras ciudades de esta región adoptaron imágenes griegas reasignándolas de acuerdo a sus propios síntomas culturales.

Por ej. en Reggio aparecen en las monedas una biga con mulas y la liebre corriendo. La elección de estas dos iconografías se remite a episodios ligados a la vida de la ciudad: la primera celebra la victoria de Anaxilas, tirano de los años 494 a 476 a.C. obtenida en la carrera de bigas tiradas por mulas celebradas en Olimpia. La segunda, recuerda la introducción de la liebre en Calabria, hecho probablemente de gran resonancia.

Es en Siracusa en donde se encuentran las monedas más bellas. Su estilo cambia a través de los años. Se regía por un gobierno oligárquico encabezado por un tirano. En la ceca de Zancle - Messina, nombre antiguo de Messina, se produjeron didracmas con el tipo de león frontal y la proa de la nave durante la ocupación de los samios, y luego monedas con los mismos tipos de Reggio tras su conquista por Anaxilas.

Siracusa derrota a los cartagineses en la batalla de Himera en el 480 a.C. Como recuerdo de este acontecimiento bélico Gelón manda acuñar un tetradracma de plata que tiene en el anverso cuatro delfines rodeando el perfil de Artemisa Aretusa¹² y una cuadriga en el reverso. Se las llaman “Demaretion” en honor de la esposa de Gelón (485-478 a.C.), la bellísima Demarte.



El pequeño león corriendo en el exergo se ha interpretado bien como un símbolo de los cartagineses derrotados, sin embargo otras teorías lo refieren al emblema de la cercana Leontini, ya que esta ciudad era aliada a Siracusa. Se supone que se hicieron monedas de 50 litras con la plata de los prisioneros cartagineses. La hermosura de la diosa Artemisa Aretusa y la dulzura de sus rasgos elevan a esta moneda a la categoría de símbolo de la armonía.

¹² GRIMAL, Pierre. *Diccionario de mitología*, id. Aretusa: ninfa del Peloponeso y de Sicilia.

El tema lo resuelven a través del tiempo de manera diversa con grabadores de gran valía, he aquí un ejemplo realizado por el artista Kimón:



*Decadrachma de Siracusa plata 43,51 g.,
Dionisios I. (c. 404-400 a.C.)*

Tarento, colonia de Esparta, en los años 334-330 a.C. acuña monedas con un jinete en el anverso y en el reverso el héroe Teras¹³ montando el delfín.



¹³ GRIMAL, Pierre. *Diccionario de mitología. ibid.* Teras es el héroe epónimo de la isla de Tera.

Macedonia

En 498-454 a.C. se acuñaron las primeras dracmas y las primeras estáteras con un jinete con atuendo macedonio. La incorporación al tráfico comercial y la disposición de medios financieros se produjo a partir de la explotación de las minas de oro del Pangeo. La moneda de oro comenzó a circular de manera frecuente bajo el reinado de Filipo II, ejemplo de ello son las estáteras con la cabeza de Apolo en el anverso y una biga al galope en el reverso.



Estatera de Filipo II de Macedonia, 359-336 a.C.

En su conjunto se puede hablar de una uniformidad del circulante a pesar de su multiplicidad. Estaba unificada en tipos y pesos, basada en el uso del oro y la plata, forma de adecuarse a la civilización persa más dada a la utilización del oro, y la griega cuya moneda se basaba en la plata. Con el propósito de simplificar y unificar los diversos sistemas ponderales griegos, Alejandro adoptó el pie ático (unidad de medida de Atenas) para todas sus monedas.

Debemos hacer notar en homenaje a los grabadores, que éstos, conscientes de sus méritos, pusieron su firma al lado de los motivos sagrados: Procles, Chorion, Ekakestides, Phrygillos así como Kimon y Euainetos, nos dejaron su firma en el metal.¹⁴

¹⁴ SANCHEZ CABALLERO, Horacio A. *Las monedas documentan su historia*. En Boletín del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades. N° 15 Bs.As. año 1986.

Análisis de las monedas de Alejandro

De las monedas de su época se obtienen muchos datos de su programa político y de su designio de crear un imperio universal.

Alejandro Magno pretendía adscribirse a una tradición sólida tanto en Occidente como en Oriente e insistió en esta dirección, incluso en el ámbito monetario, ya que éste era instrumento ideal de divulgación y propaganda. Se sirvió de una imagen que no rompía demasiado con la tradición y que además se remitía explícitamente a una descendencia olímpica, del agrado de Grecia, muy vinculada a sus propias divinidades y desde hacía tiempo habituada a verlas representadas en las monedas.

Es el caso de los tetradracmas con rostro masculino vuelto hacia la derecha, con la piel del león al que venció Heracles en uno de sus proverbiales trabajos, colocada a guisa de yelmo. Se reconoce con bastante unanimidad que esta figura masculina es precisamente Alejandro. La expresión, muy intensa del rostro, transmite un mensaje de resolución, poder y nobleza, dotes necesarias para quien se propone ser un gran conquistador. Resulta indudable que sus rasgos son muy característicos, pero en cualquier caso el retrato no se aparta mucho de otras personificaciones de divinidades que ya hacía tiempo figuraban en las monedas griegas, como el perfil de Zeus en un tetradracma acuñado por Filipo II.

El reverso de un de un tetradracma representa a Zeus entronizado con los símbolos de sus poder. Su figura evoca la famosa estatua de Fidias, de la segunda mitad del siglo V a.C., con los cánones de la cultura helenística que privilegia el movimiento, el claroscuro y la dramatización. La divinidad se presenta sedente pero no estática: un pie está adelantado con respecto al otro, el torso aparece en tres cuartos, los pliegues de la vestidura quedan resaltados, y los brazos no se accionan de manera simétrica.

Después de Alejandro, una nueva civilización

En épocas de Alejandro Magno el tipo monetario representa la cabeza de Heracles,¹⁵ tocado con la cabeza del león Nemeas, con su la melena flotante. Es opinión común que los artistas se inspiraron en la cara de Alejandro para representar al dios. A su muerte, el imperio se dividió entre sus diáconos.



Macedonia. Alejandro III (336-323 a. C.) Tetradracma, anverso: cabeza de Heracles de perfil derecho. Reverso: Zeus entronizado. Circa 300-290 a.C.

Las monedas helenísticas se tornan más planas y anchas. Ello permite la creación de tipos más complejos en los que se incluyen nombres o leyendas extensas.

A la muerte de Alejandro se establecieron tres principales reinos helenísticos. Egipto, Siria y Macedonia. Las guerras entre ellos los debilitaron hasta llegar a la sumisión de la conquista romana. Ésta se impuso en Macedonia en 168 a.C., en Egipto en el 30 a.C. y Siria en 64 d.C.

Al principio fueron fieles al tipo de moneda alejandrina, pero luego comenzaron a acuñar con sus propias efigies, como Ptolomeo en Egipto y parte de Palestina;

¹⁵ CHEVALIER, Jean. GHEERBRANT, Alain. *Diccionario de los símbolos. op.cit.* Entre los griegos la tortuga está asociada a Hermes (Mercurio) la que le debía procurar indefinidas riquezas.

Selúcidas en Siria, Líbano, Israel, Irak, Afganistán, Pakistán, ex Unión Soviética e India; Lisimaco en Tracia y Asia Menor; Prusias y Nicomedes en Bitinia; Antígono en Macedonia y el resto de Grecia continental, conformando una admirable serie iconográfica.¹⁶ Se acostumbró a llamar a las monedas por sus improntas.

Las monedas de los sucesores de Alejandro reflejan la vitalidad de los intercambios y de las actividades comerciales de la época. Desde el punto de vista artístico siguen con la tradición griega. En el primer momento siguen los “Retratos” de Alejandro. Mas adelante con la intención y la necesidad de afirmar su propia personalidad los nuevos soberanos acuñan moneda con su imagen, creando una serie de retratos que responden a una visión realista y no idealizada del mundo circundante que se afirma precisamente por aquellos años.

Egipto | que nunca había tenido moneda propia, inaugura la acuñación del tipo de Alejandro Magno: la iconografía es muy similar, aunque la piel del león se sustituye por la piel del elefante. A partir de 305 a.C. cuando Tolomeo se proclama rey inicia la acuñación en nombre del faraón y con su retrato, sentando así la tradición de representar en las monedas en soberano vivo, y no sólo después de su muerte. Mas adelante es frecuente el uso de dos retratos juntos. También una amplia galería de retratos femeninos que demuestran el poder ostentado por las mujeres por ser consideradas el vértice mismo de la dinastía. La representación debe respetar la concepción local del rey-dios.

¹⁶ ANSON, Leo. *Numismata graeca: Greek coin-types classified for immediate identification*. Bologna. A Forni. 1967.



Moneda de Ptolomeo I. (283 a.C.) rey de Egipto.

Estátera.

Siria | muestra retratos caracterizados por rasgos reales con expresión psicológica definida. Ej. retrato de Antíoco I Sóter (324 a.C. - 262/261 a.C.) donde se visualiza al soberano marcado por las preocupaciones derivadas de las pesadas responsabilidades de su cargo, con los ojos enmarcados por ojeras, y con arrugas propias de la edad y la tensión.



Antes de la conquista romana e incluso después, tenía como símbolo el caballo con cuernos. Con él recordaban a Bucéfalo, el corcel de Alejandro, expresión de una potencia inteligente y ambiciosa, que lleva a sus últimas consecuencias el espíritu independiente. La tradición del retrato se difunde en Pérgamo, Bitinia, Bactriana, Armenia, Antioquía, Ponto, Tracia, etc.

Macedonia | Hay un tetradracma acuñado bajo Demetrio I Poliorcetes que reinó entre el 294 a.C. y el 288 a.C. que el diseño responde a la aplastante victoria naval sobre enemigos egipcios. En el anverso muestra a Poseidón de cuerpo entero, homenaje de los macedonios al dios del mar, hermano de Zeus y representado con el típico tridente. En el reverso se encuentra la proa de una nave sobre la cual descuelle una Victoria alada que tañe la trompa y lleva una bandera en la mano izquierda. Esta Niké se parece mucho a la Victoria de Samotracia del Louvre.



Moneda de Demetrio I Poliorcetes

Las facciones de los últimos reyes de Macedonia, Filipo V (muerto en 179 a.C.) y su hijo Perseo (212 a 165 a.C.) nos han llegado a través de notables retratos monetales: de Filipo tenemos la imagen del soberano joven, con el perfil ornado con una corta barba, o la que le representa como Perseo, el mítico hijo de Zeus y Dánae, de quien pretendía descender la familia real.



Moneda de Filipo V



*MACEDONIA. Tetradracma con cabeza de Perseo. 178-168 a.C. Cab.
Reverso Águila espantada sobre fulmen. 15,23 grs.*

Grecia bajo la denominación romana

En el siglo I a. C. las monedas griegas atraviesan una nueva y más modesta fase: recuerdan mucho a las monedas imperiales romanas, con el retrato del soberano o de un miembro de su familia, mientras que en el reverso se hallan motivos que remiten a la realidad local, sobre todo religiosa. Las emisiones son principalmente de bronce y dependen de un permiso especial expedido por la autoridad romana.

Moneda Romana

Antecedentes

El proceso de absorción del territorio etrusco por los romanos puede considerarse prácticamente concluido entre el 280 y 273 a.C.

Las primeras monedas aparecen en Roma a fines del siglo IV a. C. o sea 500 años después de la fundación de la ciudad y 400 después del inicio de su utilización en el mundo griego.¹⁷

En el siglo anterior, los etruscos utilizaban monedas pudiendo localizarse la primera ceca pública en la segunda mitad del siglo V a. C. en Populonia, el mayor y mas importante de los puertos etruscos. Los motivos de ellas eran la cabeza de Gorgona, Pegaso, cabeza de león, el jabalí y la quimera entre otros. Todos ellos muestran su vinculación con la cultura helena. Posteriormente, ya en el siglo IV a.C., se inició la acuñación en bronce. En ese metal las monedas presentaban divinidades etruscas de carácter guerrero en actitudes belicosas. Este dinero estaba destinado a pagar a los militares que luchaban contra Roma. El proceso de absorción del territorio etrusco por los romanos continuó hasta que entre el 280 y 273 a.C. cuando éstos lograron su hegemonía.

La primera serie regular de monedas romanas se basa en el as, cuyos submúltiplos llevan en el anverso las cabezas de las principales divinidades latinas. Es una moneda de bronce fundida de gran peso, más bien tardía con respecto a otras civilizaciones mediterráneas.

Presentan a Jano bifronte en el anverso y en el reverso la proa de un barco. Los romanos tenían por costumbre exhibir en el foro de la ciudad las proas de

¹⁷ SANCHEZ CABALLERO, Horacio A. *Las monedas documentan su historia*. En Boletín del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades. N° 15. Bs.As. 1986.

los barcos enemigos vencidos. Esta puede ser una referencia a sus victorias y la forma de demostrar su poderío naval, sobre todo a partir del año 338 a.C. cuando tomaron a Anzio. También estaba representada la figura de Minerva.



*As romano de bronce fundido. Anverso cabeza de Jano bifronte.
Reverso proa de nave “rostrum navis”.*

Hacia el 289 a.C. aparecieron monedas con la figura de Júpiter, con sus símbolos de poder: el rayo y el cetro, sobre una cuadriga al galope guiada por la Victoria, y en el reverso Jano bifronte. Esta modificación en el tipo fue acompañada por la adopción de pesos acordes con el mundo griego. Tenían leyendas, en letras griegas o latinas, en hueco o en relieve que señalaban el origen romano de la acuñación. Esto es un claro síntoma de la intención de participar en intercambios comerciales con las ciudades de la Magna Grecia, conservando la propia identidad. Muchas de ellas se han encontrado en España. Roma le debe mucho a la experiencia griega en cuanto la acuñación y formas de individualización.

Contemporáneas a estos ejemplares aparecen las llamadas “el oro del juramento” esta moneda hace referencia a la Segunda Guerra Púnica entre Roma y Cartago (216-202 a. C.).

En el anverso los dioscuros y en el reverso se representa a tres guerreros uno romano y dos aliados en la guerra contra Cartago, uno con un cerdo para el sacrificio que se encarga de consumir los otros dos armados con lanza y espada.

En el exergo se lee ROMA.



Media estátera romana.

Período Republicano

En la etapa republicana, a partir del 268 a.C., se establece como unidad monetaria el denario de plata, serie unificadora de diversos tipos de circulante ya existentes, aunque la decisión del Senado de instituir esta nueva moneda se remontaría al año 269 a.C. Los especialistas difieren en la interpretación de la fecha del nacimiento del denario. Los ingleses H. Mattingly y E. Robinson fijaron el inicio de su circulación entre la fecha predicha y el 217 a.C.

Se acuñaron bajo la autoridad y control de magistrados especiales que comenzaban, en general, con ese cargo la carrera de la “magistratura”.¹⁸ En esta época hubo en total ciento ochenta y una familias que fueron autorizadas a acuñar monedas y entre ellas hubo más de una que tuvo varios magistrados. Son pocas “las familias monetarias” que figuran con un solo funcionario durante el período de la República.

¹⁸ COHEN, H. *Descripción general de las monedas de la República Romana comunmente llamadas Medallas Consulares*. Juan Cayon Editor Numismático. Madrid. 1976. Se los llamaba triunviros monetarios.

Se acepta que los primeros denario fueron llamados “denario anónimo” porque no se presentan ninguna marca que permita identificar a la familia que la acuñó. En el anverso está la esfinge de Roma, vuelta hacia la derecha, con casco crestado y detrás de la nuca, el signo del valor. En el reverso aparecen los dioscuros¹⁹ sobre cuyas cabezas hay una estrella. Jinetean un hermoso corcel lanzado al galope. En el exergo: ROMA



Mas tarde en su lugar aparece el nombre del magistrado responsable de la emisión. De este modo la persona en cuestión podía ser claramente identificada, en el caso de eventuales abusos cometidos durante su gestión.



Denario de la familia Pomponia.

¹⁹ GRIMAL, Pierre. *Diccionario de mitología*. ut supra. Los Dioscuros son los hijos de Zeus Cástor y Polux..Son héroes dorios.Nacieron en el Taigeto, la montaña de Esparta. En las leyendas romanas aparecen participando en la batalla del lago Regilo, al lado de los romanos y son los que van a anunciar la victoria a la ciudad, abrevando a sus caballos en la fuente de Yuturna, en el Foro.

Son más de treinta los motivos adoptados por la República. El tema más desarrollado es el de la mitología, pero también se encuentran alegorías, hechos históricos, efigies de reyes, medios de locomoción, geografía, actuaciones cívicas, vestimenta y adornos, zoología y botánica, instrumentos musicales y de trabajo, armas y trofeos, navegación, arquitectura, etc. Ellos en apretada síntesis describen el mundo del ciudadano romano: sus actividades en la agricultura, el comercio, la guerra, su hábitat natural, las construcciones comunitarias de sus ciudades... Estas imágenes no siempre estaban estrechamente ligadas a la figura del magistrado monetario, pero los símbolos empleados permitían su identificación.

Hay más de cincuenta efigies entre dioses, semidioses y héroes a los que se le rendían culto, lo que habla de la necesidad del romano de encontrar en la religión la protección para sí mismo, la familia y el Estado. Por ej. Jano, divinidad estrictamente itálica era el dios de las puertas públicas y privadas. Sus atributos son la llave y un bastón para rechazar a los intrusos. Sus dos caras permiten la doble vigilancia. Marte es el protector de la agricultura y la guerra, etc.

A través de las monedas también se dieron a conocer los gobernantes. Este medio fue la forma más fácil y cómoda de difundirlos. Durante la República estaba prohibida la representación de las efigies de personas vivas y rara vez se encuentran rostros de personas ya desaparecidas, pero el Estado romano, sin bien no intervenía en la elección de los motivos iconográficos, ordenó la constancia inequívoca del nombre de los funcionarios responsables de la emisión. Lo importante era que, la ley y el peso se respetasen.

En el 125 a.C. Cneo Gelio propuso una nueva cabeza de Roma, coronada de laurel y Terencio Lucano inauguró una cabecita coronada por la victoria.

Con Julio César el Senado romano autorizó la aparición de retratos de personas vivas. El primero fue él mismo después de la expedición a las Galias. En un denario acuñado en el 49 a.C. aparece un elefante pisando a una serpiente y debajo la

leyenda Caesar (César). Es una alegoría de sí mismo aplastando al enemigo. En el reverso los símbolos de su cargo como pontífice máximo: símpulo, aspersionario, hacha y gorro de flamen.



En las acuñaciones siguientes aparece Venus mirando a la derecha con diadema y una variante que es Venus mirando a la izquierda con Cupido. Esta representación atestigua su intención de resaltar su rancia estirpe, cuyo origen se podía entroncar con Eneas, nacido de los amores de esta diosa con el troyano Anquises en el monte Ida.

Período imperial

En este período como en el anterior las iconografías van cambiando según los hechos que se suceden ya sean políticos o militares.

Se avanzó en el culto a la personalidad y son representados los emperadores que en un principio responden a un estereotipo retratístico, privilegiando el mensaje de autoridad en su trayectoria política para luego ser representados con fidelidad física y penetración psicológica.²⁰

20 VAN METER, David. *The handbook of roman imperial coins. a complete guide to the history, types and values of roman imperial coinage*. Laurion Numismatics 1991. Printed USA. by Heffernan. Inc. Worcester, Massachusetts.



*Denario del Emperador Augusto primer emperador
de Roma (27 a.C.-14 d.C.).*

Durante la dinastía Flavia la mujer, esposa o madre del emperador, gozaba de gran consideración; era partícipe directa del poder político.



*JULIA (LIVIA); Julia Augusta; Livia Drusilla; Esposa de Augusto y madre de Tiberio;
Nació en 55 a. C. Murió el año 29 d. C.*

Ello influye para que aparezca retratada con los atributos de diosas, por ej. Messalina efigiada como Deméter en los reversos de las monedas de Claudio, Agripina aparece como Euthenia y como Deméter coronada de espigas, lo mismo que Sabina, esposa de Adriano. Esta última representación muestra como los

emperadores romanos adoptaron la ideología faraónica de considerarse dioses y por ende garantes de la fertilidad de los campos.²¹

Por esta condición sus retratos dejan de ser realistas, se ocultan los defectos físicos y en su idealización se tornan estereotipados. El laurel da paso a la diadema y con frecuencia miran a lo alto, como en actitud de plegaria. Se muestra con ello que el emperador romano, como en todo el mundo helenístico, era el mediador entre el pueblo y la divinidad. Si bien desde César a Constantino el Grande hubo casi cincuenta soberanos, solo aparecen 30 personajes deificados.

Estos retratos en el anverso estaban acompañados de reversos que narran en gran parte la historia romana. Esas imágenes describen cultos religiosos, monumentos, figuras simbólicas, mensajes propagandísticos. La moneda difunde las grandes empresas del estado, sus éxitos. En el exergo un conjunto de letras señala la ceca que dio origen a la pieza.

Con el avance del cristianismo, a partir del Edicto de Milán, no se dejó de representar a divinidades que testificaban de las creencias de los antepasados. Es el caso de Júpiter que tutelaba la fuerza de los ciudadanos y su capacidad para dominar los demás pueblos, o Vesta protectora de la familia, de la paz, de la concordia y sobre todo del estado romano en las primeras décadas, o Minerva la divinidad femenina protectora de la paz, las artes y los oficios; Marte vinculado primeramente con la agricultura y luego con la guerra; Mercurio protector del comercio y otras tantas divinidades.

No dejan de estar presente las personificaciones de conceptos ideales como la

21 SA.SKORONEW, S. y TKACZOW, “*Le culte de la déesse Déméter à Alexandrie*” en *Mythologie gréco-romaine. Mythologies périphériques. Études d'iconographie*. París, pag. 140 y ss. En “La moneda greco-imperial de Alejandría en el Museo Arqueológico Nacional, por RODRIGUEZ CASANOVA, Isabel. *Numisma* Año XLVII. Nº. 240. julio-diciembre 1997. Ed. Soc. Ibero-americana de Estudios Numismáticos y Museo Casa de Moneda.

Abundancia, la Felicidad, la Victoria, la Piedad,²² la Justicia, la Clemencia, la Fortuna, la Libertad...

El sentido práctico del romano, lo llevó a interesarse más por la arquitectura que por sobre las otras artes plásticas. Ello se manifiesta en la moneda. Tito representó el Coliseo, Trajano el circo Máximo y la columna que honra su victoria sobre la Dacia y Marco Aurelio con el templo de Mercurio. Las representaciones de estas construcciones eran diseñadas para ser reconocidas de acuerdo a sus elementos característicos.



*Sestercio de bronce. Moneda de Tito representado el Coliseo Romano en el anverso.
Reverso el emperador en posición sedente de perfil izquierdo.*



*Sestercio de bronce. Anverso rostro de Marco Antonio.
Reverso Templo de Mercurio.(173 d.C.)*

²² Término que designa el sentido de devoción y adhesión a los dioses, a los antepasados, a la familia, a la patria, al sentido del deber y la honestidad que no debe faltar en un ciudadano romano

Conclusión

El dinero, como elemento necesario para lograr bienestar, ha tomado diversas características a lo largo del tiempo. Mujeres y hombres de todas las épocas creyeron en distintas divinidades y sintieron la necesidad de corporizarlas en múltiples dioses. A ellos ofrendó sus bienes en agradecimiento a sus favores. La acumulación de esas ofrendas dio poder a los administradores de los santuarios, que hicieron de él un instrumento apropiado para beneficiar a la humanidad en su desarrollo.

Esos bienes, al tomar la forma monetaria, expresaron en sus improntas el sentimiento religioso, lazo unificador de la sociedad e identificador cultural en relación a otras comunidades con las que se relacionaban. La alusión a la divinidad en la moneda señala la íntima relación existente entre el ciudadano y el dios protector de su polis. En la moneda se logra simbolizar la sutil relación entre el poder divino representado en la figura del dios y el humano que por convención establece para la posesión de la misma, poderes que permiten dominar ciertos aspectos de las relaciones humanas.

Esa identidad cultural adquirió en el tiempo nuevas formas de expresión simbólica. No solo se representó a la divinidad protectora sino también motivos de su hábitat natural. Ese caudal expresivo abarcó también momentos importantes en su desarrollo histórico signados por hechos que afianzaron a la comunidad en su relación con otros grupos humanos, por los retratos de sus líderes, por sus sueños y aspiraciones.

Grecia y Roma muestran una vez más que la impronta de su civilización ha marcado profundamente la cultura occidental en este aspecto brevemente analizado.

Bibliografía

AMBROSOLI-RICCI. *Monete greche*. Manuali Hoepli. Editore-Libraio della Real Casa Milano. 1917.

ANSON, Leo. *Numismata graeca: Greek coin-types classified for immediate identification*. Bologna. A Forni. 1967.

BARCELÓ MEZQUITA, José Luis. *Tortugas de Egina, las primeras monedas europeas*. Crónica Numismática. II Época, año X, N° 101, febrero 1999.

BREGLIA, Laura. *La moneta antica nei suoi rapporti di relazione: ricostruzioni teoriche e documentazione reale*. Annali Istituto Italiano di Numismatica. 1969-70. vols. 16-17.

BRUNETTI, Lodovico. *Considerazioni sui Pegasi di Corinto del IV periodo*. Revista italiana de numismatica. Milán 1949.

BURZIO, Humberto F. *La marina en la moneda romana*. Secretaría del Estado de Marina, Subsecretaría, Depto. de Estudios Históricos Navales. Cultura Náutica General. Serie A. No. 1. Talleres Gráficos Guillermo Kraft. Bs.As. 1961.

CARDOSO, Aníbal. *Guía práctica de Numismática antigua*. Est. Gráfico "Oceana". Bs.As. 1919.

COHEN, H. *Descripción general de las monedas de la República Romana comunmente llamadas Medallas Consulares*. Juan Cayon Editor Numismático. Madrid. 1976.

CHEVALIER, Jean. GHEERBRANT, Alain. *Diccionario de los símbolos*. Edit. Herder S.A. Barcelona. España. 1995.

DESNEUX, Jules. *Les tétradrachmes d'akanthos*. Revue Belge de numismatique. Brussels. 1949. vol.95.

LACROIX, Leon. *Reflexions sur les "types parlants", dans la numismatique grecque*. Revue belge de numismatique. 1950. vol.96.pags. 5-11.

MIGLIARINI, Miguel Ángel. *Las monedas Alejandrinas. El porqué de su denominación*. En: Boletín del Instituto de Numismática e Historia de San Nicolás de los Arroyos. Año XII, No. 62. Pag. 67-70. San Nicolás de los Arroyos. 1976.

SANCHEZ CABALLERO, Horacio A. *Las monedas documentan su historia*. En Boletín del Instituto Bonaerense de Numismática y Antigüedades. N° 15 Bs.As. año 1986.

SASKORONEW, S. y TKACZOW, "Le culte de la déesse Déméter à Alexandrie" en Mythologie gréco-romaine. Mythologies périphériques. Études d'iconographie. París, pag. 140 y ss. En "La moneda greco-imperial de Alejandría en el Museo Arqueológico Nacional, por RODRIGUEZ CASANOVA, Isabel. Numisma Año XLVII. N°. 240. julio-diciembre 1997. Ed. Soc. Ibero-americana de Estudios Numismáticos y Museo Casa de Moneda.

TORRES, Julio. Moneda China antigua en el Museo Arqueológico Nacional. Monedas con forma de objetos. Museo Casa de la Moneda. España. Sine data. PDF.

VAN METER, David. *The hadbook of roman imperial coins. a complete guide to the history, types and values of roman imperial coinage*.Laurion Numismatics 1991. Printed USA. by Heffernan. Inc. Worcester, Massachusetts.

Páginas consultadas

<http://monedas-antiguas.blogspot.com.ar>



BANCO CENTRAL
DE LA REPÚBLICA ARGENTINA